

tualmente se están afrontando, casi de manera general, las cuestiones relacionadas con la bioética. Se procede, en efecto —es la tesis del Autor—, de una manera que del dominio sobre la ética se pasa al dominio sobre el hombre mismo, negándole a éste su dignidad más radical y fundamental.

El Autor pone de relieve como la liberación del aborto lleva a destruir los fundamentos del Estado y de la sociedad. Si el Estado deja de proteger el derecho de todo ser humano a la vida y se arroga la potestad de decidir por sí mismo quién es digno de esa protección, deja —por eso mismo— de ser un estado democrático y se convierte en estado totalitario. En esa consecuencia desemboca también la dinámica de las técnicas de la procreación artificial, ya que llevan a destruir la familia, la célula básica de la sociedad: el Estado deberá regular cada vez más cuanto se refiere a la reproducción humana —donación y conservación de los gametos, aspectos relacionados con la maternidad genética, legal, etc... — hasta sustituir a los esposos en la función de la paternidad y maternidad... Por otro lado se corre el riesgo —el Autor llama la atención sobre este punto— de que se dé una subversión completa del orden político y social, en el que, como resultado de aliarse los poderes científicos, médicos y políticos, se llegue hasta la implantación de regímenes absolutamente totalitarios. Schooyans dedica un capítulo a la fecundación *in vitro* (el III) en el que con argumentos políticos, científicos, filosóficos y teológicos muestra que se trata de un procedimiento que no es conforme con la dignidad del hombre, tanto si se atiende al aspecto de la procreación de la vida humana como del respeto que se debe a la persona desde el momento mismo de su concepción.

Se trata, en resumen, de un libro escrito con rigor, bien documentado, cu-

ya particularidad consiste, sobre todo, en resaltar las consecuencias políticas de unas intervenciones técnicas no ligadas a la Ética.

A. Sarmiento

TEOLOGÍA PASTORAL

Roberto GIANNATELLI, *Don Bosco. Attualità di un magistero pedagogico*, Libreria Ateneo Salesiano, Roma 1988, 296 pp., 14,5 x 21.

Este libro forma parte de una serie de estudios y publicaciones conmemorativas del primer centenario de la muerte de San Juan Bosco (31 de enero de 1888).

Como señala su editor, Roberto Giannatelli, Rector de la Universidad Pontificia Salesiana (U.P.S.) de Roma, el objetivo del libro es ambicioso: volver a proponer a la Iglesia y al mundo de hoy el «magistero pedagógico» de Don Bosco, y promover que este Santo educador sea reconocido como «Doctor de la Iglesia para la educación cristiana».

Para ello, Egidio Viganò, Rector Mayor de los Salesianos y Gran Canciller de la U.P.S., Morand Wirth, Joseph Aubry, Pietro Gianola, Domenico Bertetto y Marcella Farina, analizan diversos aspectos de la vida, pensamiento y obra de San Juan Bosco, así como su gran influencia en el mundo educativo a lo largo de estos primeros cien años de su muerte.

La conclusión de todos los estudios es que hay motivos, más que suficientes, por la hondura y actualidad de su magisterio pedagógico, para que se impulse la iniciativa dirigida a promover la Declaración, por parte del Santo Padre, de San Juan Bosco como Doctor de la Iglesia para la educación cristiana.

J. Pujol